

DESDE LA ASERTIVIDAD

ASERTIVIDAD

«CAPACIDAD PARA EXPRESAR NUESTRA CONVICCIÓN SIN AGRESIÓN NI PASIVIDAD»

Cuando sentimos esa mirada dura hacia las personas migrantes.

Ante una expresión, una reacción o comentario racista o xenófobo.

Cuando descubrimos esas actitudes dentro de nuestros grupos, equipos o comunidad.

¿Son opcionales las actitudes claramente anti-evangélicas?

¿Por qué nos mostramos tolerantes ante comportamientos racistas o xenófobos, ante conductas o actitudes que reflejan rechazo o aspereza hacia la persona que llega?

¿CUÁL ES NUESTRA ACTITUD?



Desde el Evangelio, desde la Doctrina Social, no parece que haya espacio para las dudas o para la ambigüedad.

Solo la claridad en nuestros pasos como Iglesia propiciarán la conversión personal y comunitaria hacia valores evangélicos.

YO NO SOY RACISTA



Y no le pongas "PEROS"

Existe una gran riqueza de reflexión.
A continuación una pequeña e incompleta «colecta».



SI NO ENTENDEMOS LAS CAUSAS...

«La globalización produce

nuevas fracturas. En el marco de un liberalismo sin controles adecuados, se ahonda en el mundo la brecha entre países “emergentes” y países “perdedores”. Los primeros disponen de capitales y tecnologías que les permiten gozar a su antojo de los recursos del planeta, pero no actúan con espíritu de solidaridad y participación. Los segundos, en cambio, no tienen fácil acceso a los recursos necesarios para un desarrollo humano adecuado; incluso les faltan a veces los medios de subsistencia. (...)

No es de extrañar que, en esos contextos, a los pobres y abandonados se les ocurra la idea de **salir en busca de una nueva tierra** que les pueda ofrecer pan, dignidad y paz. Es la emigración de los desesperados».

Juan Pablo II, Mensaje con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante, 2000, n. 4.

«Para huir de situaciones de miseria o de persecución, millones de personas comienzan un viaje migratorio y, mientras esperan cumplir sus expectativas, encuentran frecuentemente desconfianza, cerrazón y exclusión, y **son golpeados por otras desventuras**, con frecuencia muy graves y que hieren su dignidad humana».

«Sin embargo, y a pesar de los problemas, ellos **llevan en el corazón el deseo de un futuro mejor**, no solo para ellos, sino también para sus familias y personas queridas».

Francisco I, Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2014.



Más allá de la necesidad
de gestión política

**NOS ENCONTRAMOS
CON DERECHOS
FUNDAMENTALES**

«Con relación a los trabajadores emigrados, es urgente que se sepa superar una actitud estrictamente nacionalista, con el fin de crear en su favor una legislación que reconozca el derecho a la emigración, favorezca su integración, facilite su promoción profesional y les permita el acceso a un alojamiento decente, adonde pueda venir, si es posible, su familia».

Pablo VI, *Octogesima adveniens*, n. 17 (1971).

MÁS ALLÁ DE LA NECESIDAD DE GESTIÓN POLÍTICA NOS ENCONTRAMOS CON PERSONAS

«Ha de respetarse íntegramente también el **derecho** de cada hombre a conservar o cambiar su residencia dentro de los límites geográficos del país; más aún, es necesario **que le sea lícito, cuando lo aconsejen justos motivos, emigrar a otros países y fijar allí su domicilio**. El hecho de pertenecer como ciudadano a una determinada comunidad política no impide en modo alguno ser miembro de la familia humana y **ciudadano de la sociedad y convivencia universal**, común a todos los hombres».

Juan XXIII, *Pacem in terris*, n. 25 (1963).

«Para nuestras sociedades, el criterio para determinar el **límite de soportabilidad** no puede ser la simple defensa de nuestro propio bienestar, descuidando las necesidades reales de quienes tristemente se ven obligados a solicitar hospitalidad».

Juan Pablo II, Mensaje con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante, 2001, n. 3.



© JM Brevia / Cáritas Huelva



© JM Brevia / Cáritas Huelva

«Los trabajadores extranjeros no pueden ser considerados como una **mercancía o una mera fuerza laboral**. Por tanto no deben ser tratados como cualquier otro factor de producción. Todo emigrante es una persona humana que, en cuanto tal, posee derechos fundamentales inalienables que han de ser respetados por todos y en cualquier situación».

Juan XXIII, *Pacem in terris*, n. 25 (1963).

CÁRITAS CIFRA EN 2.000 LOS INMIGRANTES QUE VIVEN EN ASENTAMIENTOS EN HUELVA

«Cáritas ha llamado la atención de que el tema de los asentamientos es un fenómeno que viene registrándose desde hace más de una década, ante el cual no se terminan de poner soluciones: no es una realidad ciega, sino que estas personas están cerca de nosotros y no podemos mirar a otro lado y dejar de escucharlas».

Diario Sur, del 20 de julio de 2017.

«Muchos de ustedes son musulmanes, de otras religiones; han venido de diferentes países, de situaciones diversas. Cada uno de ustedes trae una riqueza humana y religiosa, una riqueza para acogerla y no para temerla.

¡No debemos tener miedo de las diferencias! La fraternidad nos hace descubrir que son un tesoro. ¡Son un regalo para todos! Vivamos la fraternidad!».

Discurso del papa Francisco. Visita al Centro Astalli de Roma para la asistencia a los refugiados. 10 de septiembre de 2013.



«**Los cristianos deben ser los promotores de una verdadera cultura de la acogida**, que sepa apreciar los valores auténticamente humanos de los demás, más allá de todas las dificultades que implica la convivencia con quienes son distintos de nosotros».

Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, instrucción *Erga migrantes Caritas Christi* (sin comillas y en cursiva), nn. 39 y 40 (2004).



© Inma Cubillo / Caritas Española

«Cada ser humano es hijo de Dios. En él está impresa la imagen de Cristo. Se trata, entonces, de que nosotros seamos los primeros en verlo y así podamos ayudar a los otros a ver en el emigrante y en el refugiado no solo un problema que debe ser afrontado, sino un hermano y una hermana que deben ser acogidos, respetados y amados, una ocasión que la Providencia nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio».

Francisco I, Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2014.